



7887 Walmsley Avenue  
New Orleans, LA 70125-3496  
Office: (504) 861-9521  
Fax: (504) 314-9614  
Email: [archbishop@arch-no.org](mailto:archbishop@arch-no.org)

April 5, 2020

To: Clergy, Religious and Laity of the Archdiocese of New Orleans

Dear Sisters and Brothers in Christ:

Easter 2020 will have its own unique chapter in history. Throughout Holy Week and Easter Sunday we usually gather in our churches to celebrate the Solemn Liturgies. This year is indeed different as we endure the coronavirus and are called to small group gatherings and to social distancing.

Though we cannot gather in our churches, we are called to enter into prayer and walk with Jesus in his suffering, death and resurrection. These days call us to spend additional time in prayer. Choose a Gospel account and reflect on Jesus' journey to Calvary and the tomb. In the midst of that prayer we also hear Jesus say, "If you wish to be my disciple, take up your cross and follow me." Matt. 16:24

I have heard some ask, "Is this coronavirus God's punishment on the world?" No, the God who loves us is not a God of revenge or condemnation, but a God who calls us to be converted to his love and mercy. God allows tragedies to call us to a greater dependence on him as the God of our lives and promises that out of this darkness he will bring hope and new life.

Many in our community are suffering physically and emotionally. We ask God's healing for the ill and eternal rest for those who have died from the virus. There is anxiety as we wonder about the future, our employment, finances, school, basic security and care for our families. In the midst of all these questions, Jesus says, "It is I, ... do not be afraid ... peace be with you", as he said to the disciples after his resurrection. We must open our hearts and see him, standing outside the tomb offering to bring light into our darkness.

Please remember health care professionals and all who serve us at this time. May our church bells ringing at 6:00 p.m. daily be a sign of our prayer for those who risk their lives for us. A special word of thanks to our clergy who have provided opportunities for us to grow spiritually.

To more than 300 people who were to enter the Church at Easter, through Baptism or Profession of Faith, we eagerly look forward to welcoming you into our family of faith in the near future.

May the peace of the Risen Christ bring light into any darkness you experience and hope in this time of uncertainty.

Wishing you the blessings of the Risen Christ and a remembrance at Easter Mass, I am

Faithfully in Christ,

Most Reverend Gregory M. Aymond  
Archbishop of New Orleans

GMA/mk

5 de abril de 2020

Para: el Clero, Religiosos y Laicos de la Arquidiócesis de Nueva Orleans

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

La Pascua de 2020, tendrá su propio capítulo, único en la historia. Durante la Semana Santa y el Domingo de Pascua, solemos reunirnos en nuestras Iglesias para celebrar las Solemnes Liturgias. Este año es realmente diferente, la manera como sobrellevamos el coronavirus y, estamos llamados a reuniones de grupos pequeños y, al distanciamiento social.

Aunque no podemos reunirnos en nuestras Iglesias, estamos llamados a entrar en oración y, caminar con Jesús en su sufrimiento, muerte y resurrección. Estos días nos llaman a pasar más tiempo en oración. Elija un relato del Evangelio, y reflexione sobre el viaje de Jesús al Calvario y la tumba. En medio de esa oración, también, escuchamos a Jesús decir: "Si deseas ser mi discípulo, toma tu cruz y sígueme". Mate. 16:24

He escuchado a algunos preguntar: "¿Es este coronavirus el castigo de Dios al mundo?" No, el Dios que nos ama, no es un Dios de venganza o condenación, sino un Dios que nos llama a convertirnos a su amor y misericordia. Dios permite que las tragedias nos llamen a una mayor dependencia de Él, como Dios de nuestras vidas, y promete que, de esta oscuridad, traerá esperanza y vida nueva.

Muchos en nuestra comunidad están sufriendo física y emocionalmente. Pedimos la sanación de Dios para los enfermos, y el descanso eterno de aquellos que han fallecido por el virus. Hay ansiedad cuando nos preguntamos sobre el futuro, nuestro empleo, las finanzas, la escuela, la seguridad básica y, el cuidado de nuestras familias. En medio de todas estas preguntas, Jesús dice: "Soy yo, ... no tengas miedo ... la paz esté contigo", como les dijo a los discípulos después de su resurrección. Debemos abrir nuestros corazones, y verlo de pie fuera de la tumba, ofreciendo traer luz a nuestra oscuridad.

Por favor, recuerde a los profesionales de la salud y, a todos los que nos atienden en este momento. Que las campanas de nuestra Iglesia suenen a las 6:00 p.m. diariamente, para que sea un signo de nuestra oración por aquellos que arriesgan sus vidas por nosotros. Una palabra especial de agradecimiento a nuestro clero que, nos ha brindado oportunidades para crecer espiritualmente.

Para más de las 300 personas que debían ingresar a la Iglesia en Pascua, a través del Bautismo o, la Profesión de Fe, esperamos ansiosamente darle la bienvenida a nuestra familia de fe en el futuro cercano.

Que la paz de Cristo Resucitado, traiga luz a cualquier oscuridad que experimente, y esperanza en este momento de incertidumbre.

Deseándoles las bendiciones de Cristo Resucitado, y un recuerdo en la Misa de Pascua, estoy fielmente en Cristo,

Reverendísimo Gregory M. Aymond  
Arzobispo de Nueva Orleans  
GMA / mk